



■ El funeral del Papa Francisco incluyó rituales establecidos en el Vaticano, pero el Pontífice fue sepultado en la Basílica de Santa María la Mayor, como él mismo lo pidió.

MUERE FRANCISCO, EL PAPA AUDAZ

CLAUDIA GUERRA

El Papa Francisco, el pastor que decía proceder del fin del mundo y que pedía que rezaran por él, dejó al partir un legado de humildad, audacia y cercanía con los pobres y marginados.

Tras 12 años de papado, el Pontífice argentino murió el 21 de abril a los 88 años, a causa de un derrame cerebral que derivó en insuficiencia cardíaca.

Nacido en 1936, la llegada al Papado de Jorge Mario Bergoglio en marzo de 2013 fue histórica.

Es el primer pontífice de América y del sur global, el primer jesuita y, al suceder a Benedicto XVI tras la renuncia del Papa alemán, su ascenso marcó un escenario sin precedentes: dos Papas viviendo uno al lado del otro en el Vaticano.

Durante su Pontificado guió a la Iglesia católica en dos momentos trascendentales, los escándalos globales por abusos sexuales de sacerdotes y la interrupción inédita de la vi-

da pastoral por la pandemia de COVID-19.

Fue un defensor del diálogo interreligioso, el desarme nuclear y el fin de la pena de muerte. Su filosofía jesuita lo llevó a elegir la residencia de Santa Marta para vivir en lugar del Palacio Apostólico y recorrer lugares de crisis humanitaria como Myanmar, Bangladesh e Irak.

Francisco fue un pastor audaz: promovió la descentralización de la Curia y la rendición de cuentas, pero también aceptó la complejidad de la reforma inacabada.

Quizá su frase más célebre, “¿Quién soy yo para juzgar?”, en respuesta a una pregunta sobre un clérigo homosexual, reflejó su enfoque de no condenar, sino acompañar y escuchar. Tras semanas de padecimien-



■ Los fieles hicieron largas filas para dar el último adiós al Papa Francisco.

tos que lo mantuvieron alejado de actividades oficiales, el último acto público del Papa Francisco fue la bendición Urbi et Orbi (a la ciudad y al mundo) el Domingo de Pascua. La

ofreció desde la Loggia delle Benedizioni, balcón central de la Basílica de San Pedro, el mismo sitio donde fue presentado como Pontífice 12 años antes tras el cónclave.

FUNERAL POLÍTICO

Su funeral, realizado el 26 de abril, congregó a cerca de 200 mil fieles en la Plaza de San Pedro.

A su despedida, sencilla, pero cargada de matices políticos, asistieron más de 50 mandatarios y una docena de monarcas. Roma se blindó con la presencia de los presidentes Donald Trump, de Estados Unidos; Emmanuel Macron, de Francia; Volodimir Zelenski, de Ucrania, y el Rey Felipe VI de España, entre otros. México estuvo representado por la Secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez.

El cortejo fúnebre a la Basílica de Santa María la Mayor, que eligió como su destino final, y a unos seis kilómetros de distancia, también fue histórico: la Ciudad Eterna vivió uno de los recorridos más extensos y multitudinarios para despedir a un Papa.

Francisco fue sepultado en una pequeña tumba de mármol, como era su deseo, con sólo una inscripción: “Franciscus”.